

GUÍA FÁCIL PARA CUIDAR NUESTROS RÍOS



Canal
de Isabel II



Esta versión forma parte de la Biblioteca Virtual de la Comunidad de Madrid y las condiciones de su distribución y difusión se encuentran amparadas por el marco legal de la misma.

#CanalSostenible

OBJETIVO RÍOS SANOS

En Canal de Isabel II gestionamos el ciclo integral del agua en la Comunidad de Madrid. Entre los procesos de los que nos encargamos, se encuentra el **saneamiento de las aguas residuales**, para lo cual, contamos con más de 150 depuradoras. Estas se ocupan de eliminar los residuos y sustancias orgánicas del agua residual para, posteriormente, devolverla depurada a los cauces en óptimas condiciones.

La depuración es una tarea de gran magnitud: la red de alcantarillado de la región supera los 15.000 kilómetros de longitud y diariamente recibe tanto las aguas residuales que generamos en nuestros domicilios como las que discurren por las calles, especialmente en días de lluvia.

Sin embargo, tanto la red de saneamiento como las propias **depuradoras se enfrentan a un serio problema:** ven discurrir por ellas multitud de residuos que jamás deberían haber acabado allí, residuos que pueden atascar las conducciones o incluso dejar inoperativas las estaciones de depuración, con el consiguiente riesgo medioambiental. Evitarlo está en nuestra mano.

¿Quieres saber cómo depuramos el agua?



LAS TOALLITAS, SIEMPRE A LA PAPELERA

Es posible que hayas oído hablar del **«monstruo de las toallitas»**. No nos extrañaría, pues en los últimos años ha protagonizado varias fechorías en distintas ciudades del mundo.

Para que te hagas una idea, en San Sebastián apareció uno cuyo volumen era similar al de seis elefantes africanos adultos; y el que descubrieron en las cloacas de Valencia **pesaba ¡1000 toneladas!**, lo que originó un tapón de un kilómetro de longitud.

Nuestro objetivo es claro: acabar con este monstruo. Derrotarlo no debería resultar complicado; solo hace falta **una buena dosis de concienciación** y una papelera. Sí, la papelera es su criptonita.

La composición de las toallitas hace que se deshilachen y formen madejas en el agua, lo que puede producir enormes atascos en la red de saneamiento e incluso dejar fuera de servicio las depuradoras. Para evitarlo, **hay que tirarlas siempre a la papelera y jamás arrojarlas por el váter**.

Solo de esta manera lograremos que las alcantarillas se mantengan limpias y que las depuradoras puedan hacer su trabajo sin dificultades. Y, además, estaremos contribuyendo **al cuidado de los ecosistemas acuáticos**.



TÚ ERES NUESTRO PRINCIPAL EMBAJADOR

En tu círculo de amigos y familiares, recuérdaselo: las toallitas, a la papelera

LAS TOALLITAS, SIEMPRE A LA PAPELERA

Las **toallitas húmedas** que se tiran al váter se han convertido, por tanto, en una de las principales amenazas para las depuradoras y las redes de saneamiento: **pueden causar importantes daños medioambientales y su retirada acarrea costes millonarios.**

Entonces, **¿qué se puede tirar al inodoro?** Por el váter únicamente se deben depositar tres cosas: orina, heces y papel higiénico. Por sus siglas en inglés *-pee, poo and paper-*, esta regla es conocida internacionalmente como la triple P o PPP.



RECUERDA LA REGLA DE LA TRIPLE "P"

Al váter, solo papel, popó y pipí.

A diferencia de las toallitas, **el papel higiénico** sí se desintegra en el agua lo suficientemente rápido: **en apenas media hora desaparece casi por completo.** Por eso, desecharlo por el váter no supone ningún problema.

Descubre cómo vencer al monstruo de las toallitas



CADA RESIDUO, EN SU LUGAR

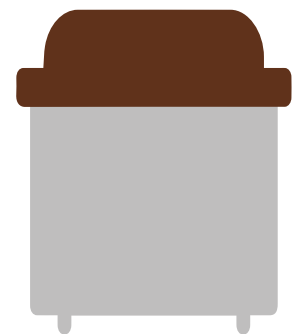
Contenedor normal



Toallitas
Bastoncillos
Compresas
Tampones
Preservativos
Desmaquillantes
Tiritas
Algodones
Pañales

¡Atención! Aunque en muchos envases de toallitas se indica que son desechables o biodegradables, no llega a ser del todo cierto, ya que, aunque sí se acaban descomponiendo, no lo hacen en el tiempo que tardan en llegar a las depuradoras –apenas unas horas–. El tejido de las toallitas se compone de una **mezcla de fibras sintéticas que no se puede disgregar**, de modo que, si se tiran por el inodoro, permanecen prácticamente inalteradas durante varias semanas, incluso meses.

Contenedor orgánico



Restos de comida

Deposita los restos de comida en el cubo de basura orgánico. Eliminarlos por el desagüe **genera un consumo innecesario de agua, provoca atascos** en los saneamientos interiores y en las redes de alcantarillado públicas, y sobrecarga las depuradoras.



CADA RESIDUO, EN SU LUGAR

Contenedor amarillo



Envases metálicos
Envases de plástico
Briks



Contenedor azul



Envases de cartón
Envases de papel

¡Atención! Nunca deposites en el contenedor azul papel de aluminio, briks, pañales, servilletas ni pañuelos de papel sucios. Tampoco cartón ni papel manchados de grasa o aceite.

Contenedor verde



Envases de vidrio



CADA RESIDUO, EN SU LUGAR

Punto limpio



**Pinturas
Cosméticos
Disolventes**

Con cuidado para no derramarlos, deposita productos como estos en cualquier punto limpio. **Son sustancias poco biodegradables y altamente contaminantes.** Haz lo mismo con otros residuos como los productos de jardinería doméstica o los destinados al mantenimiento y cuidado de tu vehículo, así como con cualquier otro que tenga componentes químicos.

Por favor, utiliza las papeleras

Colillas, chicles, papeles, deposiciones de mascotas... Todo aquello que acaba en el suelo, además de ensuciar la ciudad, llega a la red de alcantarillado en las épocas de lluvia y **puede acabar en los cauces de arroyos y ríos**, con el perjuicio para el medio ambiente que ello supone.

Igualmente, arrojar desperdicios de comida en la calle o en los imbornales contribuye a la proliferación de ratas y otras especies animales portadoras de infecciones.



UN CASO ESPECIAL: ¿DÓNDE HAY QUE TIRAR EL ACEITE USADO?

El aceite es uno de los productos más utilizados en la cocina, sin embargo, son pocos los que saben qué se debe hacer con él una vez resulta inservible. La respuesta es simple: **hay que llevarlo al punto limpio.**

Eliminar aceites de fritura a través del desagüe es una opción desastrosa. Unido a la presencia de detergentes y jabones, el aceite suele provocar bolas de grasa que deterioran y pueden llegar a **colapsar la red** de saneamiento, no solo la pública sino también la de tu propia vivienda.

Además, este líquido graso contamina el agua con suma facilidad. **Basta apenas un litro de aceite para impurificar hasta 1.000 litros de agua.** Esto lo convierte en un residuo potencialmente peligroso para el medio ambiente, por lo que es necesario reciclarlo correctamente.

Cómo reciclar el aceite en dos sencillos pasos:



Viértelo en una botella de plástico o vidrio cuando ya se haya enfriado y ciérrala bien. Puedes usar un embudo para que te resulte más cómodo.



Localiza los puntos limpios de tu ciudad. Dirígete a uno de ellos y deposita la botella en el contenedor correspondiente. ¡Seguro que tienes un punto limpio más cerca de lo que imaginas!





Canal 
de Isabel II

www.canaldeisabelsegunda.es